

Un hogar de paz y felicidad 10

La grabadora o el audio casete

La mujer también se parece a una grabadora o un radiocasete del Creador, en la que Él introduce casetes según lo necesario. Cuando desea estimular al marido - El introduce en la esposa-grabadora un casete de consuelo, fortalecimiento, etc. Y cuando le quiere llamar la atención y estimularlo, Él coloca en la “grabadora”, un casete de injurias e reniegos. Entonces, ¿tiene sentido alguno culpar a un casete e insultarlo de vuelta? Es ridículo. Así es exactamente entre marido y esposa. La mujer simplemente reproduce el mensaje del Eterno, y el esposo tiene que escuchar y prestar atención no importa cuán desagradable sea, realizar una introspección de sí mismo y ver cómo puede corregirse, pero ciertamente no pelear con la grabadora.

Es obvio que si el marido no se comporta adecuadamente con su esposa es esa una causa por sí misma de los insultos y las quejas que le llegan de ella, pero en muchos casos podemos ver que no hay relación alguna entre el comportamiento del hombre y las reacciones de su esposa. A menudo el marido es humillado y despreciado por su esposa aunque su conducta sea ejemplar y la trate con respeto. ¿Por qué? Porque si El Señor quiere comunicarle algo, lo hará por medio de ella. Eso no depende en forma alguna del comportamiento directo del esposo hacia su mujer, sino de los actos ocultos que sólo él y El Señor conocen. Por lo tanto debe tratar de entender qué es lo que el Creador quiere comunicarle y qué tiene que corregir.

Vamos a tomar como ejemplo a Daniel. Daniel es un marido bueno y considerado. Siempre llega a tiempo a casa, ayuda a su mujer y está atento a todas sus necesidades, Cierta día Daniel llegó tarde de hacer las compras para el fin de semana, con bolsas llenas de los productos y dulces favoritos de su esposa, sin que ella tenga que pedirselo. Al poner su pie en la entrada de la casa, ve que su esposa parece un tigre listo para atacar. Inmediatamente comienza a gritarle, a humillarlo, y a pelearse con él. Daniel no puede entender qué le pasa a su esposa y por qué ella está tan enojada con él. ¿Cómo es que después de haberle ayudado tanto en la casa y haber hecho todas las compras necesarias se encoleriza tanto?

Lo que sucedió fue, que durante el tiempo en que Daniel hizo compras, el cometió un ‘adulterio espiritual’.

Sus ojos vagabundearon libremente mirando y observando cada mujer extraña que pasaba a su lado, contaminando su mirada y sus pensamientos y manchando su alma. ¿Acaso su esposa sabía que él miró a otras mujeres? Por supuesto que no. Pero el Creador sí lo supo, y por lo tanto, introdujo en ella la cólera y los nervios alterados para provocar en su marido una urgente introspección para corregir la transgresión cometida.

Cuando un hombre va por la calle (hoy en día también “paseando” por los distintos medios de comunicación sin tener que salir de la puerta de casa) y observa a las

mujeres, entonces aunque llegue a su casa con bolsas llenas de regalos, cajas de bombones, flores y palabras de amor y alabanzas a su esposa, recibirá un ataque de desprecio por su adulterio espiritual. Éste es el mensaje del Creador: ¿Miraste lo que no es tuyo? Debes pagar por ello.

El principio que la mujer es el espejo de su marido, el altavoz de El Señor y su grabadora o audio casete, son las causas principales por las cuales nunca debes criticarla.